



CELEBRANDO DOMINGO DE RAMOS EN COMUNIDAD

Equipo Operativo InS
Abril, 2025

LITURGIAS Y DEVOCIONALES

Domingo de ramos 2025



InS

Instituto Sustentabilidade
América Latina
e Caribe

Celebrando en comunidad

Subsidio litúrgico para el Domingo de Ramos¹

Color litúrgico: Morado/violeta.

Materiales: Paramentos litúrgicos, velas, cruz, biblia, elementos para la Santa Cena (si los hubiera) y ramas verdes.

Sugerencias para la celebración: Adorne la iglesia con algunas ramas verdes e incentive a las personas de la comunidad a decorar también la puerta de sus hogares colgando una rama verde, simbolizando la unidad cristiana como un hermoso testimonio de fe y humildad. Invítelas a publicar una foto de la rama verde en la puerta de su casa en las redes sociales de su comunidad y cree un # hashtag que simbolice la alabanza y la unión en Cristo.

¹ Material elaborado por los estudiantes de teología de la Facultad EST, Jonatan Alexandre Goltz y William Rezende Quintal.

Información importante: Esta propuesta litúrgica para el Domingo de Ramos no contiene la Liturgia Eucarística. En caso de que su celebración incluya la Santa Cena, realice la Liturgia Eucarística como es costumbre en su comunidad. Al realizar la Santa Cena, tenga en cuenta que después de la oración de intercesión ya se incluye la oración del Padre Nuestro. Por lo tanto, asegúrese de recitarla en el momento indicado en este subsidio o durante la Liturgia Eucarística, según la tradición de su comunidad.

Celebración de Domingo de Ramos

Liturgia de Apertura

Campanas:

Preludio:

Saludo apostólico y bienvenida: Damos la bienvenida a cada persona a este culto de Domingo de Ramos con las palabras del Evangelio de Juan 12:23: "Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado". Que cada persona reciba estas palabras como un saludo en este culto y que este momento sea especial para compartir nuestra fe, renovar nuestras fuerzas y acercarnos aún más a nuestro Creador. Que podamos sentir la presencia del Espíritu Santo en nuestros corazones y ser fortalecidos por la Palabra de Dios.

🎵 **Himno** 🎵: *(elige un himno conocido por la comunidad)*

Confesión de los pecados: Desde lo más profundo de nuestro ser, venimos ante Ti clamando por Tu perdón y misericordia. ¡Escucha nuestra voz, Señor! Nuestros pecados y fallas nos separan y nos esconden de Tu presencia. Todo se vuelve oscuro, pero cuando te miramos a Ti, la luz se revela y renueva nuestra esperanza. Perdónanos, amado Dios, cuando dejamos que el pecado corrompa y asfixie nuestro ser. Concédenos ver la cruz y, a través de ella, Tu amor revelado en Jesucristo. Perdónanos, Señor, cuando la culpa nos consume. Nuestro auxilio viene de Ti. Escucha nuestras súplicas, nuestros gemidos. Con el corazón arrepentido, nos dirigimos a Tu compasión y Tu bondad. En Ti esperamos, amado Dios, mañana tras mañana, anhelando Tu palabra consoladora. Cuando el pecado nos agobie, permítenos sentir Tu cercanía y Tu amor infinito. Amén.

Anuncio de la gracia: En 2 Corintios 5:21 está escrito: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Toda persona que ha confesado sus pecados de manera humilde y sincera ha sido perdonada en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (+)

Kyrie: ¡Señor, ten piedad de nosotros! Ante las injusticias que condenan tantas vidas a los márgenes, los prejuicios que hieren y silencian, las barreras que dividen y excluyen, clamamos a Ti como comunidad: *¡Kyrie eleison! (Toda la comunidad repite: ¡Kyrie eleison!)*

Por los niños y adultos que viven con miedo e inseguridad simplemente por ser quienes son y amar a quienes aman, aquellos que son rechazados, violentados e incluso asesinados simplemente por existir; por quienes buscan refugio en tierras que se

enriquecieron explotando a otras, pero ahora los rechazan, condenándolos a la invisibilidad y al peligro, clamamos a Ti como comunidad: *¡Kyrie eleison! (Toda la comunidad repite: ¡Kyrie eleison!)*

Por las veces en que hemos guardado silencio ante la opresión, eligiendo la comodidad de la indiferencia en lugar del coraje del amor; por las manos que no extendimos y las palabras que nos negamos a decir, clamamos a Ti como comunidad: *¡Kyrie eleison! (Toda la comunidad repite: ¡Kyrie eleison!)*

Por Tu Iglesia, llamada a ser voz profética y refugio para los vulnerables, pero que tantas veces elige el silencio por miedo o, peor aún, por complicidad, clamamos a Ti como comunidad: *¡Kyrie eleison! (Toda la comunidad repite: ¡Kyrie eleison!)*

Señor, ten piedad de nosotros. Enséñanos el camino del servicio y la justicia, para que no solo clamemos, sino que también actuemos en Tu nombre. Amén.

🎵 **Himno** 🎵: *(elige un himno conocido por la comunidad)*

Gloria in Excelsis: Bendito seas, oh Dios, que nos enseñas la verdadera grandeza a través del servicio humilde. Nos muestras que el verdadero poder se revela en el amor que se hace servicio, en la compasión que resiste y en el coraje que transforma. Que el liderazgo se manifieste en el cuidado de los oprimidos y no en la imposición de la fuerza o la exclusión. ¡Gloria a Ti, Señor, que nos ordenas acoger a los extranjeros, proteger a los vulnerables y defender la dignidad de cada ser humano! Te alabamos, te bendecimos, te adoramos y te glorificamos. Que nuestras vidas reflejen Tu amor inclusivo y Tu justicia restauradora. Amén

🎵 **Himno** 🎵: *(elige un himno conocido por la comunidad)*

Oración del día: Tú que condujiste a Tu pueblo y, en Jesucristo, cumpliste Tu mayor promesa, te pedimos: sé fiel y misericordioso con nosotros. Te damos gracias porque en la travesía despiertas nuestros corazones para temer, confiar, entregarnos y renunciar a todo aquello que nos impida llegar a Ti con confianza. No te cansas de mostrarnos Tu camino y Tu voluntad. Pedimos por Tu misericordia y Tu justicia en favor de los pueblos oprimidos. Que la solidaridad esté presente en este culto y en nuestras vidas, para que podamos ser aún más compañeros y compañeras en el servicio y el cuidado de los demás y de toda la creación. Tú eres Aquel que habla en favor de los que no pueden defenderse y que protege a los desamparados. Te damos gracias por Tu palabra, que nos corrige, nos consuela y nos guía hacia la vida. Te pedimos que Tu Santo Espíritu abra nuestros ojos y corazones a Tu palabra, fortaleciendo en nosotros la esperanza y el testimonio del Evangelio. ¡Amén!

Liturgia de la Palabra

♪ **Himno** ♪: *(elige un himno conocido por la comunidad)*

Lectura bíblica del Salmo: Salmo 118: 1-2,19-29

Evangelio: Lucas 19: 28-40

Predicación: Querida comunidad de fe, hoy nos reunimos para reflexionar sobre la entrada de Jesús en Jerusalén y lo que esto significa para nuestra vida cristiana. No solo como un evento histórico, sino como una invitación a vivir hoy como el cuerpo de Cristo, en expectativa del Reino que aún está por venir. ¿Cómo podemos experimentar, en el presente, los valores del Reino de Dios mientras aún esperamos su plenitud?

Al leer Lucas 19:28-40, somos transportados a un momento de gran expectación. La gente aclama a Jesús como Rey, extendiendo mantos en el camino,

sosteniendo ramas y proclamando: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!" (v. 38). Sin embargo, Jesús no entra en la ciudad como los reyes del mundo. No viene montado en un caballo de guerra, no está escoltado por soldados, ni ostenta oro o armas. En cambio, entra montado en un burro prestado, un animal de carga cuya función principal es servir (Marcos 10:45). Este gesto no es aleatorio: revela la identidad de nuestro Rey, señalando que Su Reino es diferente. Él es el Rey de la paz, Aquel que no somete, sino que sirve. Jesús no viene para dominar, sino para servir; no para exigir, sino para entregarse.

Del mismo modo, nosotros, como Iglesia, estamos llamados a vivir un cristianismo que no se basa en el poder, sino en el servicio. ¿Cómo hemos llevado las cargas los unos de los otros? Como comunidad de fe, ¿hemos sido reflejo de este Reino que se construye con humildad y amor?

La multitud aclama a Jesús: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!" (v. 38), pero pocos días después, esta misma ciudad gritará: "¡Crucifícalo!". Esto nos recuerda que la experiencia cristiana no siempre es de exaltación y alabanza; muchas veces, también enfrentamos desafíos, oposición y dificultades. Queremos poder, gloria, victoria inmediata, pero Jesús ofrece humildad, servicio y una cruz. La pasión de Cristo nos enseña que el verdadero camino no es el de la imposición, sino el del amor sacrificial.

A veces pensamos que no tenemos mucho que ofrecer a Dios, pero Él recibe nuestra ofrenda, por más sencilla que sea. Incluso nuestras manos, cuando se levantan en alabanza o se extienden hacia el prójimo, se convierten en ramas vivas de adoración y servicio. ¿Cómo hemos expresado nuestra fe? ¿Solo con palabras o también con gestos concretos?

Los fariseos piden a Jesús que haga callar a Sus discípulos, pero Él responde: "Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían" (v. 40). Esta es una advertencia para la Iglesia de hoy: ¿seremos una comunidad silenciosa, que teme las presiones externas, o seremos una Iglesia viva, que proclama el Evangelio con palabras y acciones? El mensaje de hoy nos llama a un compromiso auténtico. No basta con proclamar a Jesús con los labios; es necesario vivirlo en el día a día.

Vivimos tiempos en los que muchos intentan silenciar la voz del Reino, pero nosotros somos llamados a ser "piedras vivas" (1 Pe 2:5), construyendo una comunidad que refleje la justicia, la gracia y el amor de Dios. Nuestra fe debe ir más allá de las paredes del templo y ser visible en el mundo, en las calles, en las relaciones humanas, en la lucha por la justicia y la paz. Nuestra misión no es

conquistar por el poder, sino transformar por el amor.

Jesús entró en Jerusalén como Rey, pero un Rey diferente. Su reinado ya ha comenzado en nuestros corazones y en nuestra comunidad, pero aún esperamos su plenitud. Como Cuerpo de Cristo, vivimos en el "ahora" de Su Reino, practicando la solidaridad, la reconciliación y la esperanza. Pero también vivimos en el "todavía no", esperando con fe el día en que Él reinará en toda Su gloria. Dios, a través de Su Hijo Jesucristo, viene a nosotros. En la soledad, en la falta de amor, en las injusticias, Él nos abraza con Su gracia y nos guía a caminar en esperanza.

Que este Domingo de Ramos nos ayude a recordar el amor y la compasión de Dios revelados en Cristo. Que Dios nos dé el valor no solo para proclamar: "¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!", sino para vivir esta verdad en nuestra

vida cotidiana, siendo señales del Reino entre nuestros hermanos y hermanas. Que seamos una Iglesia comprometida con la esperanza de lo que vendrá, pero activa en el presente, construyendo el Reino que ya está entre nosotros. ¡Amén!

Confesión de fe: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra. Y en Jesucristo, su Hijo unigénito, nuestro Señor, el cual fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de la virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre, todopoderoso, que desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable. Amén.

Oración de intercesión: Dios de misericordia y compasión, en comunión con Tu Iglesia extendida por toda la Tierra, elevamos nuestras súplicas por todas las personas que sufren y son marginadas. Por quienes enfrentan discriminación debido a su orientación sexual o identidad de género, para que encuentren aceptación y amor en nuestras comunidades, oramos juntos: ¡Señor, escucha nuestra oración! *(Toda la comunidad repite: ¡Señor, escucha nuestra oración!)*

Por los inmigrantes que buscan una vida mejor, a menudo realizando trabajos arduos y esenciales, para que sean tratados con dignidad y respeto, oramos juntos: ¡Señor, escucha nuestra oración! *(Toda la comunidad repite: ¡Señor, escucha nuestra oración!)*

Por nuestros líderes, para que gobiernen con justicia y compasión, promoviendo políticas que protejan a los vulnerables y respeten los derechos de todas las personas, oramos juntos: ¡Señor, escucha nuestra

oración! *(Toda la comunidad repite: ¡Señor, escucha nuestra oración!)*

Por Tu Iglesia, para que sea un faro de esperanza y un instrumento de Tu paz, defendiendo a los oprimidos y acogiendo a los marginados, oramos juntos: ¡Señor, escucha nuestra oración! *(Toda la comunidad repite: ¡Señor, escucha nuestra oración!)*

A Ti confiamos nuestras súplicas, seguros de Tu amor que transforma y renueva todas las cosas. En el nombre de Jesucristo, quien nos enseñó a servir con humildad y amar sin límites, intercedemos y damos gracias. Amén.

Padrenuestro: Así, en una sola voz, oramos la oración que el propio Cristo nos enseñó: Padrenuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, sea hecha tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como

nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria. Por los siglos de los siglos. Amén.

♪ **Himno** ♪: *(elige un himno conocido por la comunidad)*

Liturgia Eucarística

(En caso de que la celebración sea con Santa Cena, realice la Liturgia Eucarística como de costumbre. Si no hay Santa Cena, siga con la Liturgia de Salida)

Liturgia de Salida

Anuncios: Momento de los anuncios comunitarios.

Bendición: Que el Dios de la vida y la justicia les bendiga. Que el amor diaconal de Cristo les




acompañe. Que el Espíritu Santo les rodee,
susurrando la Buena Nueva en sus oídos.

Envío: ¡Vayan en paz y sirvan al Señor con alegría!

Postludio:



Visítanos:

 ins_sustentabilidade •  insustentabilidade •  sustentabilidade.est.edu.br